



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/46/94
S/22256
22 de febrero de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo sexto período de sesiones
Temas 33, 35 y 46 de la lista preliminar*
CUESTION DE PALESTINA
LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO
AGRESION IRAQUI CONTRA KUWAIT Y
MANTENIMIENTO DE LA OCUPACION DE ESE
PAIS, EN MANIFIESTA VIOLACION DE LA
CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo sexto año

Carta de fecha 21 de febrero de 1991 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Egipto ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de la declaración hecha pública después de la reunión conjunta de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de las Mesas de la Quinta Conferencia Islámica en la Cumbre y de la Decimonovena Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores Islámicos y de los Estados miembros presidentes de los comités permanentes de la Organización de la Conferencia Islámica, celebrada en El Cairo el 21 de febrero de 1991.

Agradeceré que tenga a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 33, 35 y 46 del programa provisional del cuadragésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, y como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Amre MOUSSA
Embajador
Representante Permanente

* A/46/50.

ANEXO

Declaración de clausura hecha pública después de la reunión conjunta de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de las Mesas de la Quinta Conferencia Islámica en la Cumbre y de la Decimonovena Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores Islámicos y de los Estados miembros presidentes de los comités permanentes de la Organización de la Conferencia Islámica, celebrada en El Cairo, República Árabe de Egipto, el 6 de Sha'ban de 1411 A.H., correspondiente al 21 de febrero de 1991

1. La reunión conjunta de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de las Mesas de la Quinta Conferencia Islámica en la Cumbre y de la Decimonovena Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores Islámicos y de los Estados miembros presidentes de los comités permanentes de la Organización de la Conferencia Islámica se celebró en El Cairo, República Árabe de Egipto, el 6 de Sha'ban de 1411 A.H., correspondiente al 21 de febrero de 1991, para tratar de la situación en la región del Golfo y del papel de la Organización de la Conferencia Islámica en la solución de la controversia entre el Iraq y Kuwait provocada por la ocupación de Kuwait por el Iraq.
2. Asistieron a la reunión los Ministros de Relaciones Exteriores y los jefes de las delegaciones de los siguientes Estados miembros: Egipto, Gabón, Kuwait, Maldivas, Pakistán, Palestina, Reino de Arabia Saudita, Senegal y Turquía. No asistió a esta reunión el Reino de Marruccos.
3. En la reunión se tomó nota del contenido del informe presentado por el Excmo. Sr. Dr. Hamid Algabid, Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica, relativo al seguimiento y la aplicación de las resoluciones contenidas en la declaración especial sobre la ocupación de Kuwait por el Iraq, hecha pública por la Decimonovena Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores Islámicos, celebrada en El Cairo, República Árabe de Egipto, del 9 al 14 de Muharram de 1411 A.H., que corresponden a los días 31 de julio a 5 de agosto de 1990.
4. Después de un amplio estudio de la situación prevaleciente en la región del Golfo, particularmente a la luz de los acontecimientos que se están produciendo en la actualidad, en la reunión se decidió que la invasión, ocupación y anexión del Estado de Kuwait por la República del Iraq había sumido a la región, a la nación islámica y al mundo entero en una grave crisis de consecuencias incalculables.
5. En la reunión se tomó nota con gran pesar de que la crisis provocada por la invasión y ocupación de Kuwait por las fuerzas iraquíes había conducido a un conflicto armado en gran escala con consecuencias devastadoras y tremendas para la humanidad y el medio ambiente humano. Además, el exilio y los crueles sufrimientos que se habían impuesto al pueblo kuwaití, así como la emigración masiva de cientos de miles de trabajadores del Iraq y de Kuwait, la pérdida de vidas humanas y la destrucción de instituciones sociales y económicas tanto en el Iraq como en Kuwait, constituían dimensiones de consecuencias imprevisibles del desastre provocado por la presencia de las fuerzas armadas iraquíes en Kuwait.

6. En la reunión se condenó enérgicamente la invasión y la continuación de la ocupación del Estado de Kuwait por las fuerzas armadas de la República del Iraq como un acto incompatible con los principios de la Carta de la Organización de la Conferencia Islámica, los valores islámicos y las normas del derecho internacional. Se subrayó el contenido de la declaración relativa a la situación entre el Iraq y Kuwait aprobada por la Decimonovena Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores Islámicos, así como la declaración final hecha pública después de la reunión anual de coordinación de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de la Organización de la Conferencia Islámica, celebrada en las Naciones Unidas, Nueva York, el 12 de Rabi I de 1411 A.H., correspondiente al 1° de octubre de 1990, y la declaración hecha pública después de la reunión conjunta de altos representantes de los Estados miembros de las Mesas de la Quinta Conferencia Islámica en la Cumbre y la Decimonovena Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores Islámicos, celebrada en Jidda, el 22 de Jumada II de 1411 A.H., correspondiente al 8 de enero de 1991.

7. En la reunión se encomiaron los numerosos esfuerzos que había desplegado la comunidad internacional, colectiva e individualmente, para contener la crisis desde su comienzo y para contribuir a encontrar una solución pacífica a la situación. Se expresó profundo pesar por el hecho de que el Iraq no hubiera respondido a los llamamientos y a los ruegos que le habían hecho la nación islámica y el mundo entero, así como por el hecho de que el Iraq hubiera optado por desafiarlos con su negativa obstinada a acatar el derecho islámico e internacional retirando sus fuerzas del Estado de Kuwait a fin de que pudiera restablecerse el gobierno legítimo de este país.

8. Con respecto a la declaración formulada por el Gobierno del Iraq el 29 de Rajab de 1411 A.H., correspondiente al 15 de febrero de 1991, en la reunión se puso de relieve una vez más el hecho de que la retirada inmediata, completa e incondicional de las fuerzas iraquíes del territorio kuwaití, la restauración del gobierno legítimo, encabezado por Su Alteza el Jeque Al-Ahmad Al-Jaber Al-Sabah, Emir del Estado de Kuwait y actual Presidente de la Quinta Conferencia Islámica en la Cumbre, y el compromiso inequívoco del Iraq de respetar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Organización de la Conferencia Islámica, así como el principio de buena vecindad, constituían una condición previa fundamental e imperativa para un arreglo político de la crisis.

9. En la reunión se reafirmaron todas las resoluciones de las Conferencias Islámicas en la Cumbre y de las Conferencias de Ministros de Relaciones Exteriores Islámicos concernientes a Palestina, y se reiteraron también los hechos siguientes:

Sus Estados, que habían hecho enormes sacrificios y habían proporcionado apoyo moral, político y diplomático constante, a pesar de todos los desafíos y los obstáculos, afirmaban su continuo apoyo al heroico levantamiento del pueblo palestino bajo ocupación.

Los Estados miembros afirmaron su compromiso islámico e histórico de defender los derechos nacionales legítimos del pueblo palestino, incluido su derecho inalienable al ejercicio de la libre determinación y al establecimiento de su Estado en su territorio nacional.

Su dedicación a la búsqueda de un arreglo pacífico, justo, amplio y duradero de la cuestión de Palestina superaba toda otra consideración dentro del contexto de una conferencia internacional de paz.

10. En la reunión se lamentó la terca negativa del Iraq a acatar el derecho islámico e internacional y se denunciaron los esfuerzos del Iraq por vincular una solución de la crisis resultante de la ocupación de Kuwait a otras cuestiones. Se subrayó que la cuestión de Palestina era una responsabilidad nacional de todos los árabes y los musulmanes. Se lamentaron en consecuencia los esfuerzos del régimen iraquí por explotar la cuestión de Palestina para justificar su invasión de Kuwait y su desplazamiento del pueblo de Kuwait, así como de cientos de miles de trabajadores de ese país, entre ellos palestinos.

A la luz de las prácticas iraquíes, en la reunión se afirmó que el régimen no estaba calificado para adoptar ninguna medida tendiente a resolver los problemas de la región y se puso de relieve el carácter espúreo e inválido de sus afirmaciones sobre la función que le correspondía como defensor de causas árabes e islámicas.

11. En la reunión se expresó reconocimiento por los sacrificios que habían hecho los países y los pueblos de la región para contrarrestar la agresión y soportar sus efectos. A este respecto, se hizo hincapié también en la solidaridad de los Estados miembros de la Organización de la Conferencia Islámica con el Gobierno y el pueblo del Estado de Kuwait, el Reino de Arabia Saudita y los demás Estados y pueblos de la región ante las pruebas crueles e injustas a que eran sometidos. Se afirmó el empeño de los Estados miembros en lograr la liberación de Kuwait y la restauración de su legítimo gobierno y su apoyo a los esfuerzos de los Estados del Golfo por mantener y defender la seguridad y la estabilidad de la región.

12. En la reunión se puso de relieve que la estabilidad en la región del Golfo exigía el respeto de las fronteras inviolables y universalmente reconocidas de todos los Estados de la región en su forma anterior al inicio de la crisis.

13. En la reunión se tomó nota de las preocupaciones expresadas por la comunidad internacional y se puso de relieve la necesidad de prohibir el uso de armas químicas, biológicas y nucleares. Se puso de relieve también la necesidad de respetar plenamente las normas del derecho islámico, las disposiciones de los Convenios de Ginebra y los demás principios del derecho internacional humanitario.

14. En la reunión se exhortó a toda la comunidad internacional a seguir contribuyendo al logro de esos objetivos de manera compatible con las exigencias del derecho islámico e internacional.

15. Además del arreglo de la crisis actual en el Golfo, en la reunión se hizo un llamamiento a los Estados miembros para que comenzaran el proceso de considerar seriamente, dentro del contexto de una acción islámica conjunta, las formas de promover la seguridad y la cooperación en el mundo islámico. Este proceso debía incluir aspectos políticos, económicos, sociales, culturales y de otra índole, y debían hacerse al mismo tiempo esfuerzos por establecer la paz y la seguridad sobre una base firme en todo el mundo islámico. Los objetivos de cooperación y solidaridad, que habían sido claramente definidos en la histórica Declaración

de Makkah, debían ponerse en práctica de manera tangible. A este respecto, en la reunión se acogieron con satisfacción los esfuerzos que habían hecho los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo y otros Estados islámicos.

16. En la reunión se declaró que sus miembros compartían la auténtica preocupación de millones de musulmanes de todo el mundo ante los crueles padecimientos a que habían sido sometidos los pueblos de la región del Golfo, que contenía sus lugares más sagrados, a causa de la negativa injustificable del Iraq a retirarse del territorio kuwaití y a respetar la independencia, la soberanía, la seguridad y la integridad territorial de los demás Estados de la región. Se expresó la esperanza de que algún día Iraq volvería a las filas de la nación islámica y actuaría en forma concertada con los pueblos de la región del Golfo y con otros pueblos islámicos para lograr las aspiraciones legítimas de los musulmanes con respecto a la justicia, la libertad, la paz y el progreso.

17. En la reunión se expresó profunda gratitud a la República Arabe de Egipto por servir de huésped a la reunión y por la manera hospitalaria en que el Excmo. Sr. Muhammad Hosni Mubarak, Presidente de la República Arabe de Egipto, había recibido a los jefes de las delegaciones como demostración de su deseo de promover el espíritu de solidaridad islámica en esta etapa crucial de la historia del mundo islámico.
